

critic@arte



www.criticarte.com

Licenciatura de Artes Plásticas; desatinos y aciertos

El semestre de otoño en la universidad concluyó, iniciando ya el de primavera en todas las instituciones. Es momento de revisar qué logros y desarrollo de las habilidades y conocimiento se han alcanzado, concretamente en esa área fundamental de los primeros semestres de formación en Artes Plásticas.

He sostenido a través de varios textos y conferencias que la licenciatura de Artes Plásticas, particularmente en las universidades de Puebla, se encuentra en un descuido que bordea el fraude institucional; una institución de educación superior tiene que proporcionar el nivel suficiente de enseñanza en las disciplinas implicadas y aun así, paradójicamente, las universidades resultan acreditadas con una certificación que asegura una calidad inexistente; aunque no sucede igual en todas las esferas de conocimiento que comprenden estas disciplinas. Donde aparece evidente la inoperancia para impartir eficazmente las ideas básicas es en la representación gráfica y pictórica. En ésta es donde los centros universitarios se enmascaran para ocultar la incapacidad apelando a la libertad, espontaneidad y conceptualización gráfica contemporánea, cuando en realidad predomina una apabullante carencia de conocimiento gráfico disimulada como discurso alternativo que los egresados perpetúan como arte contemporáneo al convertirse en profesores. El desacierto abarca a todas las universidades desde el abandonado y gratuito Instituto de Artes Visuales del Estado, hasta la elitista UDLAP. Todas las universidades que imparten la licenciatura de Artes Plásticas o afines, aunque acierten en algunos aspectos de la educación artística, sucumben a los mismos problemas que afectan colateralmente a las licenciaturas de Animación, Diseño y Arquitectura donde las habilidades manuales de los profesionales egresados han llegado a disolverse.

Esta afirmación sobre el fraude en la enseñanza fundamental gráfica es, o desdeñada por los responsables de las universidades intentando ocultar sus despropósitos, o los coordinadores viven en la ignorancia de lo que acontece. Es manifiesta la ineptitud de los artistas egresados de las universidades en los procesos fundamentales del Dibujo y la Pintura en cuanto a valor tonal, proporción, materiales, color, por no hablar del conocimiento de la figura humana, la perspectiva o la composición. Han creído que - enojados por mi actuación- matando al mensajero se esfuma la cuestión, como se ha hecho contra mi actividad de crítica de arte y contra mi persona con difamaciones y bloqueos;

creen que pueden proseguir arropados en esa engañosa falacia ya que el alumno que inicia no advierte el engaño sin comparar con la formación en otros países.

Mantengo este señalamiento desde mi prolongada dedicación a una exigente docencia privada y universitaria, y desde mi formación académica no limitada al trabajo figurativo, sino cimentada en la construcción de la imagen desde los elementos básicos de la plástica comprendiendo los factores que involucran la operación perceptiva y la formación del artista en el mundo contemporáneo.

La corriente conceptual en el arte de los Setenta afectó la pedagogía y orientación de las escuelas de arte desde la década de los Ochenta. Se prestigió la idea y el discurso teórico abandonando la formación de la razón plástica creando un perfil de artista que desprecia el conocimiento formal. Al estar preocupados por no incidir en la expresión del alumno, los programas de estudios en la licenciatura de artes plásticas recurren a cierta abstracción de lo gráfico que sostenga la construcción semiótico-conceptual, la cual se diluye sin estimular eficazmente en el estudiante la dimensión perceptiva o las habilidades técnicas; en la enseñanza de otras licenciaturas no se concibe de este modo, donde primero se asimilan los principios teóricos y prácticos antes de acometer cualquier proceso de aportación personal que luego desecharán o evolucionará desde los planteamientos históricos. Pero ¿cómo enseñarán los rudimentos plásticos esos profesores educados desde esa aproximación aún vigente? Eso es lo que se está viendo: a menudo se apropian de ejercicios extraídos de algún libro de dibujo, que resultan disgregados e ineficaces sin una cimentada y evolutiva formación básica, o dejan al alumno enfrentarse por su cuenta a la técnica.

Las consecuencias se advierten en la obra del egresado de artes plásticas o diseño en Puebla, y aunque creen que ellos mismos son culpables de su estancamiento e ignorancia, la razón es que la pedagogía de educación plástica es incorrecta. Por citar un ejemplo concreto: el programa de Dibujo inicial en BAUHAUS aborda, como en otras universidades que presumen su actualidad, una dispersión de temas a los que se refiere sin dotar al alumno de las claves de la representación limitándose a hablar de movimiento, línea, punto y espacio, y referirse a materiales no convencionales, dejando de lado cualquier referencia a las técnicas ya conocidas. Por todo lo cual, en el nivel avanzado de artes plásticas abunda un desconocimiento de los medios tradicionales, o proceden de manera errónea debido a su aprendizaje autodidacta. Y ya ¿para qué mencionar la deplorable enseñanza de talleres privados que resultan mayormente una broma o engaño?

Una escuela actual de arte debería ofrecer los conocimientos formales de la representación tradicional y estimular la percepción del alumno, además de proveer una profundización teórica y tecnológica de la imagen. Universitario Bauhaus se va elevando sobre la mediocridad de representación imperante en la enseñanza de artes plásticas en Puebla con una reorientación cimentada en estos principios demostrando que desde esa plataforma básica se aborda con aprovechamiento los planteamientos singulares abstractos y significativos de la imagen.

A medida que la tecnología digital se extiende en los procesos de representación facilita la manipulación de la imagen en la enseñanza de las artes como recurso

fundamental; como consecuencia, el alumno y los docentes se despreocupan de la formación en la disciplina del Dibujo como estímulo perceptivo y ejecución constructiva en los medios tradicionales desdeñando esos objetivos, mientras exaltan la copia y manipulación digital que, al final atrofian la habilidad manual y sensible. Esta situación se vive en espacios universitarios de Puebla en las carreras de Artes Plásticas, Diseño y Arquitectura con una insuficiente, y tantas veces desatinada atención a los temas gráficos del valor tonal, perspectiva, composición, y figura humana. Las materias del orden figurativo y plástico se imparten por artistas que no profundizaron en los recursos tradicionales de la representación como he dicho anteriormente, originando deficiencias que se arrastran a lo largo de la cadena universitaria. Lo que los docentes no aprendieron, lo enseñan incorrectamente perpetuando el desconocimiento como se constata en gran número de egresados de las licenciaturas de este rubro en Puebla; los diseñadores son incapaces de pensar visualmente sobre el papel, los arquitectos dejan de comunicar sus ideas con el lápiz, y los artistas plásticos se enorgullecen de su desconocimiento en perspectiva, color, composición y figura humana desdeñando el oficio que al tener que enseñarlo después, se desprecia enalteciendo una libre expresión sin injerencia docente, que propicia el ínfimo nivel de representación extendido en Puebla. Y a esto contribuyeron con la enseñanza de Artes Plásticas el Instituto de Artes Visuales, la UDLAP, UNARTE, y también BAUHAUS en el pasado; incorporándose bajo la misma tónica ahora BUAP y U. IBEROAMERICANA que amplían la oferta de Artes Plásticas. Esto no son apreciaciones subjetivas, sino afirmaciones que sostengo con datos objetivos. La deficiencia general patente en la representación gráfica del alumno se nota en los procesos, la valoración tonal, el color, la composición, y la perspectiva, como resultado de combinar el abandono del oficio tradicional por parte del docente con una extendida desidia de los estudiantes.

Siempre he insistido que para revertir esta situación en Puebla hay que hacerlo desde los cursos iniciales de las carreras donde es indispensable la formación adecuada, para después involucrar al alumno en dimensiones de comunicación actual. Por otro lado, hay que lograr que los profesionales licenciados se capaciten de nuevo para enseñar esas materias ¿Apuestan los centros universitarios a reformar sus posturas? Al contrario, se camuflan ante esta homogeneizada situación que los unifica engañando a la clientela estudiantil, extirpando la crítica e incorporando docentes sometidos a mantener el sistema que aparece reluciente cuando sus entrañas se corrompen.

Universitario Bauhaus busca liberarse de la falla dominante en Artes Plásticas impulsando una transformación de la enseñanza que ahonda en el conocimiento formal y la educación perceptiva del alumno impulsándolo desde el conocimiento plástico hacia el ámbito del compromiso actual del arte con la sociedad. Las entregas del ejercicio “Proyecto Terminal Integral” del 1er Semestre de Artes Plásticas, del pasado otoño 2016, confirmó la validez de esta orientación pedagógica. El tema era “El autorretrato desde lo grotesco y lo bello” no limitado a desarrollar los aspectos figurativos, sino que se abordaban los elementos expresivos sintéticos y abstractos de la imagen que supieron ensamblar con adecuada introspección psicológica fundándose en teoría estética para la realización de su pieza final. El conjunto muestra, aparte de probar el entusiasmo y dedicación inherentes a cada individuo, el nivel alcanzado de crecimiento conceptual y expresivo del estudiante debido a una formación fundada en los aspectos decisivos de la imagen y sus procesos de

construcción donde se advierten espacios de oportunidad con la generación de bocetos de estudio, además del necesario estudio de la figura humana que aún está por cubrirse. También se percibió cómo la carencia de entrega de varios alumnos por flojera o desidia conduce a los desatinos, frivolidades y engaños con el que el alumno trata de atravesar esta experiencia.

En el primer semestre de Artes Plásticas he intentado lo que se descuidó por años en la formación básica del estudiante de BAUHAUS: abordar a fondo los mecanismos perceptivos y desarrollar el contacto con materiales tradicionales que posibiliten el despliegue de los elementos de la plástica desarrollando un lenguaje propio, donde ideas y formas se ensamblen a través de la técnica y atributos del sistema de representación. Los resultados están a la vista, aún y a pesar de la falta de anticipación con la realización de bocetos adecuados en muchos de los estudiantes que no fueron asesorados para la realización final de la obra; aspectos que deben ser corregidos para la mejora del próximo semestre que no conduzca a los pobres resultados que se aprecian en varios de los semestres avanzados.

De cualquier modo, esta entrega de primer semestre de Artes Plásticas, además de confirmar logros en la tarea impuesta de una calidad destacable en el espacio poblano de enseñanza, muestra los avances alcanzados en solo tres meses con estudiantes que desconocían al inicio los aspectos de valor tonal, perspectiva, composición, así como técnicas, soportes y materiales de carbón, tinta, grafito, lápiz de color, pastel, acrílico, acuarela, y óleo, cuyo conocimiento es desechado en los centros de enseñanza universitaria en Puebla. Estos alumnos saben hoy que adquirieron herramientas básicas que les permite seguir ahondando en esa área de conocimiento que les sostendrá en adecuados avances necesarios en otras áreas de la representación y recursos artísticos contemporáneos.

Comentarios: “arte@criticarte.com”. Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de critic@rte en internet: www.criticarte.com [Sígueme en](#) facebook: [criticarte](https://www.facebook.com/criticarte), twitter: [@arte_criticarte](https://twitter.com/arte_criticarte)

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Enero de 2017